

Buenos Aires, Junio 12 de 1932.

0004858

Señor D. Antonio Lombardi.

Montevideo

Mi querido y querido amigo:

Apelo a su bondad para que me perdone la demora con que le contesto su carta. Pero me ha pasado una cosa extraordinaria en su sucesor. La tenía en un bolsillo y le llevaba conmigo el mismo día de haberla recibido por correo. Se la llevó a Montevideo, nombrando oficialmente Inspector General, y no sé cómo se me ha extraviado o desaparecido. Me parece no tener su carta y me aflige y preocupa la idea de no tener su domicilio. Pero me inferiré y espero que estas líneas llegaran a sus manos.

No obstante no tengo ante mis ojos su carta, recuerdo bien su contenido. Va se acusa, un buen amigo, y un formal. Si por informal, quiere significar y caracterizarlo a aquel que da escaso valor a la forma exterior, pero concede toda su importancia al contenido esencial, acepto su autocalumnia y hasta creo merecer el honor de contarle entre la cofradía de los informales. Le parece por informalidad contestar una carta

al mes de recibirla? Pero créame, a mí tam-
bien, como a V^{ta}, me preocupaba mi informal-
dad. ¿Qué pensará el amigo forumpone, Jesús
por mí. Y todos los días comenzaba la bisque-
da de la carta estraviada. Hasta, que hoy, dominico,
me resolví escribirla por rememorar, por supuesto,
a la bisqueada. Es que tenemos la casa revuelta
desde que hemos regresado. Por más que les he
insinuado, los pintores no quisieron irse. Pare-
ce que se sienten cómodos aquí en sus escale-
ras, sus piscinas y sus baldes. Pero tengo la
esperanza de que cuando V^{ta} vuelva venir a
Boston, ya no estarán esos intrusos...

Muchas gracias por sus "Conferencias Pe-
dagógicas", que estoy leyendo. Veo que encara
V^{ta} en un criterio personal e independiente el
problema de la Educación media, que es el gran
problema de nuestra cultura, tanto de los
de como de nosotros. Ya enverosare-
mos a ese respecto. Espero poder contar con
algunos momentos libres y preocupados por
ellos y meditar sus pafivas, que bien lo merecen.

Mándame todo el suyo, viejo como nuevo, que
todo lo que proviene de su pluma me interesa.
Cuando V^{ta} venga acá, le pondré en contacto con
algunos espíritus interesantes y selectos.

Mi libro de Psicología ha quedado interrumpi-
do en el punto en que lo dejé en Pirriapolis. Me
falta tranquilidad, me falta tiempo para enconar-
me y terminarlo una vez. Y esto me tiene mal.
Tengo todo el material listo, o sea, tengo
la convicción de que estoy en la buena vía y que
será un libro útil para la juventud de Plata.

